

LA RENOVACIÓN DE LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE EL MUNDO INDÍGENA Y LAS FRONTERAS DESDE LAS PÁGINAS DEL ANUARIO IEHS

Silvia Ratto¹

Establecer el carácter, la estructura y el funcionamiento de las sociedades indígenas de la región pampeana y sus adyacencias se presenta como una tarea urgente e imperiosa... La economía indígena configura un campo de estudios muy poco explorado sobre el cual se siguen manejando, generalmente, una serie de prejuicios y preconceptos.²

Con estas afirmaciones, Raúl Mandrini, sentó las bases de una renovación historiográfica sobre los estudios indígenas en Argentina, la cual encontró en el *Anuario IEHS* un lugar privilegiado de difusión.³ El artículo mencionado formaba parte del apartado sobre el mundo rural que del primer número de la revista. Y esto se convirtió en una política de la publicación: incorporar las investigaciones sobre el mundo indígena dentro del campo más amplio de los estudios rurales. Esta estrategia se hizo más evidente en el número 2 de la revista con un *dossier* que recogió los debates que circulaban en ese momento sobre el mundo rural que, en lo sustancial, ponían en entredicho la imagen canónica de una pampa recorrida por gauchos entendidos como hombres “sin ley y sin tierra” que vivían de los recursos que encontraban.⁴ Al lado de las contribuciones de los principales referentes de la temática, Carlos Mayo, Jorge Gelman y Juan Carlos Garavaglia, se incluyeron tres artículos que, desde distintos interrogantes, profundizaban el conocimiento incipiente que se tenía sobre las sociedades indígenas. Raúl Mandrini focalizó su investigación sobre la economía pastoril indígena en el área interserrana bonaerense; Susan Socolow estudió la composición socioétnica de los cautivos españoles en las sociedades indígenas con la particularidad –para el momento en que se escribió– de reconocer el intenso contacto cultural que se originaba en la frontera con la presencia de estos prisioneros. Finalmente, y prefigurando un tema que más adelante sería ampliamente estudiado –la participa-

1 Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

2 R. Mandrini, 1986. La agricultura indígena en la región pampeana y sus adyacencias, siglos XVIII y XIX. *Anuario IEHS*, n° 1, pp. 11-41.

3 De manera contemporánea, las investigaciones de Miguel Ángel Palermo y de Martha Bechis plantearon asimismo miradas renovadoras sobre el espacio y la sociedad indígena.

4 El *dossier* tenía como título “Estudios sobre el mundo rural: polémica. Gauchos, campesinos y fuerza de trabajo en la campaña Rioplatense colonial”. *Anuario IEHS*, n° 2, 1987.

ción indígena en conflictos criollos– se incluyó un artículo de Pilar González sobre el levantamiento rural de 1829, que mostraba la intervención de algunos grupos indígenas de la región pampeana.

Esta incorporación de la problemática indígena en cuestiones más generales fue una impronta fundamental de la revista que, además de publicar secciones especiales sobre indígenas y fronteras,⁵ incluyó contribuciones sobre los vínculos interétnicos en *dossiers* temáticos diversos como, por ejemplo, el proceso de guerra y la búsqueda del orden en el Buenos Aires posrevolucionario.⁶

¿Pero por dónde pasaba en las décadas de 1980 y 1990 la renovación historiográfica sobre los estudios indígenas en Argentina? Durante ese período, el desarrollo local había seguido de manera muy cercana las temáticas desarrolladas en Chile, al surgir la idea central sobre la necesidad de analizar de manera conjunta el espacio que se definió como “panaraucano”, que incluía ambos lados de la cordillera de los Andes. Se planteaba que allí, las relaciones entre los grupos indígenas habían sido tan fluidas como para conformar una “unidad social y cultural”. La idea de “unidad social” remitía a las múltiples redes sociales y económicas que vinculaban a las poblaciones indígenas de diversos espacios locales, haciéndolas en gran medida interdependientes; la “unidad cultural”, por su parte, se vinculaba a un complejo y prolongado proceso de influencias culturales mapuches derivadas de los contactos y migraciones desde el territorio chileno hacia el este cordillerano. Ese espacio se veía atravesado por fluidas relaciones de intercambio en donde la comercialización del ganado de pie era una pieza central de la economía indígena. Esta era una actividad a gran escala que requirió de la división de tareas y de la intensificación del intercambio, pero, a la vez, creó intensos conflictos por la ocupación y el control de espacios estratégicos para estos circuitos comerciales. Otras líneas desarrolladas en esta etapa por la historiografía chilena – que tuvieron impacto en el ámbito local– fueron la reformulación del concepto de frontera como una línea que separaba dos mundos en conflicto por otra que hacía referencia a un espacio social de múltiples relaciones entre los grupos en contacto. Vinculado a lo anterior, se comenzó a matizar el énfasis puesto hasta el momento en la conflictividad interétnica y a mostrar la existencia de períodos de relativa tranquilidad que permitieron desarrollar múltiples actividades entre indígenas e hispanocriollos. También se avanzó en las prácticas diplomáticas de los parlamentos y tratados y en la diferente significación que estos tuvieron para las dos socieda-

5 Durante la década de 1990, las investigaciones daban cuenta de la amplitud espacial y temporal de los trabajos, que incluyeron apartados sobre el espacio chaqueño (en el n° 9 de 1994, con trabajos de Armando y Tuero), el espacio manzanero (en el n° 11 de 1996, con un estudio de Varela), otros que se remontaban al siglo XVII (n° 13 de 1998, con escritos de Jiménez y Gascón) y de discusiones conceptuales (en el n° 11 de 1996, la reformulación de la noción de “araucanización” a cargo de Ortelli).

6 “Guerra y orden social en los orígenes de la nación argentina, 1810-1880”. *Anuario IEHS*, n° 18, 2003. Este *dossier* incluyó un trabajo de Ratto sobre la política estatal de utilización de milicias indígenas en la defensa de la frontera.

des y, finalmente, en el establecimiento de misiones y la práctica evangelizadora de distintas órdenes.

La renovación historiográfica iniciada sobre estas bases fue tan vasta que en el número 7 del *Anuario*, de 1992, Raúl Mandrini realizó una síntesis en “Indios y fronteras en el área pampeana (siglos XVI-XIX). Balance y perspectivas”. Cinco años después, en el número 12, se publicó un *dossier* titulado “Continuidades y rupturas en la primera mitad del siglo XIX en el Río de La Plata (mundo rural, estado, cultura). Cambios y permanencias: Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX”, coordinado por Raúl Fradkin, Juan Carlos Garavaglia, Jorge Gelman y Pilar González que incluyó un aporte de Raúl Mandrini sobre “Las fronteras y la sociedad indígena en el ámbito pampeano”.

Cabe señalar que, para entonces, existían otras publicaciones periódicas que le dieron un lugar importante a la cuestión indígena. En el año 1991, aparecía el primer número de *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, publicación que editaba la Sección Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires. En 1997, el Instituto de Estudios Socio-Históricos (IESH) de la UNLPam comenzó a publicar *Quinto Sol. Revista de historia regional*.

Una nueva etapa en las investigaciones se inició en la década del 2000 como referencia a otros espacios fronterizos y a incorporar nuevos conceptos y modelos analíticos historiográficos.⁷ Esta historiografía acercó a los investigadores locales a estudios centrados en los procesos de etnogénesis, es decir, de creación de nuevos grupos e identidades étnicas y a trabajos más sistemáticos sobre los espacios fronterizos. Es decir, más allá de la declaración de la frontera como un espacio de contactos multiétnicos –que ya formaba parte del sentido común en nuestra historiografía– comenzaron a conocerse trabajos concretos sobre cómo se desarrollaba la vida en estos espacios.⁸ Muy vinculada a esta aproximación a la vida cotidiana de la frontera, se conocieron estudios puntuales sobre determinados individuos (intérpretes, traductores, misioneros, cronistas, curanderos) o sectores (mercaderes, caciques, mestizos) que, por su posición económica, social, política, religiosa, desempeñaron el papel de *mediadores culturales* que se ocupaban en hacer pasar elementos culturales de un lado a otro de la hipotética línea de separación de las fronteras desdibujando esos límites. Dentro de este concepto general de intermediarios culturales se estudiaron distintos personajes que se hallaban mejor posicionados en sus sociedades de origen y en su relación con la otra como para convertirse en una suerte de *cultural brokers*. Los primeros que han merecido ese rótulo fueron los mestizos y los caciques por su misma condición de bisagra entre dos mundos. Al lado de estas figuras, el estudio de las trayectorias personales de algunos intermediarios, por ejemplo, los cautivos, han llevado a que se abriera un

7 Remitimos al trabajo de J. Farberman & S. Ratto, 2009. Introducción. En Farberman & Ratto (comps.), *Historias mestizas en el Tucumán colonial y en las pampas (siglos XVII a XIX)*. Buenos Aires: Biblos.

8 R. J. Mandrini & Carlos D. Paz (comps.), 2003. *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII y XIX. Un estudio comparativo*. Tandil: UNCPBA (IEHS) / UNComahue (CEHiR) / UNS.

abanico muchísimo más amplio sobre estos personajes. Asimismo, la mujer indígena se reveló como una pieza clave en el inicio y el desarrollo de relaciones multiculturales, tanto diplomáticas como comerciales, durante la colonización francesa e inglesa en el norte del continente americano.⁹

Esta nueva concepción del espacio fronterizo y de la heterogeneidad de sus habitantes llevó, a su vez, a nuevos planteos sobre las formas de contacto interétnico en los que se partía del presupuesto de un sustrato cultural semejante entre las poblaciones criollas e indígenas que convivían en dicho espacio. La constatación de este sustrato compartido dio origen a una serie de investigaciones centradas, en gran parte, en los intercambios comerciales que unieron a las dos sociedades sobre las que se planteaba la mutua interdependencia que existía entre ambas, en las especializaciones regionales que promovió el intercambio dentro de los grupos indígenas y en los mecanismos que adoptaban las operaciones de compra venta. A su vez, esta nueva economía provocó la generación de excedentes necesarios para sostener el comercio y generó asimismo una creciente jerarquización interna dentro de los grupos indígenas. La adquisición de nuevas riquezas y la creciente relación con los poderes coloniales produjo modificaciones en la estructura interna de los pueblos nativos, entre ellas un cambio en el tipo de liderazgo indígena. El tema fue desarrollado por varios investigadores que, abandonando la pretensión de encontrar modelos antropológicos en donde encajar sus propios estudios de caso, se han centrado en descripciones detalladas de las particularidades de las jefaturas estudiadas. Estos estudios nos han permitido conocer las características de los liderazgos de algunos caciques patagónicos y pehuenches en los siglos XVIII y XIX.¹⁰ El conocimiento de la heterogeneidad del “mundo indígena” permitió realizar estudios mucho más afinados sobre las alianzas y los conflictos que unieron o enfrentaron a indígenas y “cristianos”. En el marco de las alianzas interétnicas, algunos trabajos han mostrado que, en determinadas coyunturas, se produjo la constitución de lo que podríamos llamar, de alguna manera, “montoneras mestizas” constituidas por distintas facciones políticas criollas y algunos grupos indígenas pampeanos que operaron sobre las fronteras.

Nuevamente, un recorrido por las páginas del *Anuario* daba cuenta del importante cambio cualitativo que se estaba desarrollando en el conocimiento de las sociedades indígenas y de sus variados vínculos con las sociedades criollas. Por un lado, en los números 21 del año 2006 y 22 del 2007, se publicaron dos *dossiers* compilados por Guillaume Boccara y Sara Ortelli¹¹ y por Christophe Giudicelli y Carlos Paz;¹² por otro

9 R. Mandrini, 2006. *Vivir entre dos mundos. Las fronteras del sur de la Argentina. Siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Taurus; I. de Jong, 2008. *Funcionarios de dos mundos en un espacio liminal: los ‘indios amigos’ en la frontera de Buenos Aires (1856-1866)*. *Revista CUHSO*, vol. 15, n° 2, pp. 75-95.

10 J. Vezub, 2009. *Valentín Saygüequé y la “Gobernación Indígena de las Manzanas”. Poder y etnicidad en la Patagonia noroccidental (1860-1881)*. Buenos Aires: Prometeo.

11 Hegemonías, clasificaciones etnopolíticas y protagonismo indígena, siglos XVII-XXI. *Anuario IEHS*, n° 21, 2006.

12 Historizar las relaciones sociales de los pueblos indígenas. *Anuario IEHS*, n° 22, 2007.

lado, un suplemento del año 2007 recogió las intervenciones de un coloquio realizado en Tandil en agosto del año anterior.¹³

Los trabajos reunidos en estas publicaciones giraban en torno a cuestiones de territorialidad indígena (Sara Ortelli, Walter Delrio), procesos de etnogénesis (Diego Escolar), las complejidades de las clasificaciones etnográficas (Christophe Giudicelli),¹⁴ el surgimiento de nuevos liderazgos (Julio Vezub, Villar y Jiménez), las estrategias de resistencia indígena en la colonia y el período republicano (Guillermo Wilde, Carlos Paz, Walter Delrio, Ana Ramos), trabajos puntuales sobre espacios fronterizos (Ratto) y los vaivenes de la diplomacia indígena y estatal en la segunda mitad del siglo XIX (de Jong). Si hasta el momento, los períodos tardocolonial y primera mitad del siglo XIX habían sido los más trabajados, a partir de entonces los estudios avanzaron hasta abarcar el siglo XX, teniendo como eje central los procesos de desestructuración de los grupos indígenas vencidos por el ejército nacional y, más tarde, de reclamo por tierras. Además, en el suplemento del año 2007 se percibía una mayor colaboración con investigadores historiadores y antropólogos de otros países latinoamericanos, principalmente México y Brasil.

A partir de entonces, si bien la temática indígena no desapareció del contenido de la revista, no llegó a tener el lugar de relevancia que la caracterizó desde sus inicios. Es que, para esa época, habían surgido otras publicaciones específicamente orientadas a difundir las investigaciones sobre los pueblos indígenas. En el año 2004, se editó el primer número de *Tefros*, publicación del Taller de Etnohistoria de la Frontera Sur de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba. Y en el año 2011, comenzó a publicarse *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, una “revista semestral electrónica de divulgación, análisis y crítica de fuentes inéditas o desconocidas sobre la historia y antropología de los pueblos originarios y toda alteridad social, cultural y política en el continente americano”.

Para hacer un balance sobre el estado de las investigaciones,¹⁵ se debe mencionar que en la actualidad conocemos con bastante detalle las bases de la economía indígena de algunas agrupaciones,¹⁶ las formas de hacer política de los grupos indígenas, por vía diplomática o violenta,¹⁷ la complejidad de la vida fronteriza, gracias a estudios regionales que permiten

13 *Sociedades en movimiento. Los pueblos indígenas de América Latina en el siglo XIX* (Suplemento Anuario IEHS, 2007).

14 Un trabajo pionero en analizar las connotaciones políticas que subyacían a la atribución de clasificaciones etnográficas en L. Nacuzzi, 1998. *Identidades impuestas: tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.

15 Por razones de espacio mencionaremos las investigaciones más relevantes de los últimos años.

16 S. Alioto, 2011. *Indios y ganado en la frontera. La ruta del río Negro (1750- 1830)*. Rosario: Prohistoria / Centro de Documentación Patagónica, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur; G. Davies, 2019. La resistencia de la ganadería: los pehuenches en la economía regional de Cuyo y la cordillera (1840- 1870). *Historia*, 52, pp. 341-372.

17 D. Villar & J. F. Jiménez, (eds.), 2011. *Amigos, hermanos y parientes. Líderes y liderados en las sociedades indígenas de la Pampa oriental (s. XIX)*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur; Ingrid de Jong (comp.), 2016. *Diplomacia, malones y cautivos en la Frontera Sur, siglo XIX. Miradas desde la Antropología*

integrar la historia indígena con la historia nacional,¹⁸ las formas de sometimiento de la población indígena posterior a la conquista de la Patagonia y sus luchas por el acceso a tierras.¹⁹

Sobre este último punto, una línea de investigación está centrada en el debate sobre la pertinencia de utilizar el concepto de genocidio / prácticas genocidas para los procesos de ocupación del espacio indígena a finales del siglo XIX. En general, estos enfoques se encuentran muy vinculados y son interpelados por los movimientos indígenas que están cobrando más visibilidad en la esfera política. La creación, en 2004, de la Red de Investigadores sobre Genocidio y Política Indígena en Argentina en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires es un reflejo de esta posición y en ella se nuclean gran parte de los investigadores que sostienen esta postura. El uso académico del concepto de genocidio está apoyado en una extensa bibliografía producida por historiadores y sociólogos nucleados en el grupo de Genocide Studies. Recientemente, dos publicaciones en revistas de amplia circulación reflejan la vitalidad de esta problemática: un debate en *Corpus* (2011) y un dossier en *Memoria Americana* (2019).²⁰ El retorno de la violencia como motor explicativo se ha extendido a otros momentos de la historia argentina y el libro *Devastación...* da cuenta de ello con trabajos, tanto en una dimensión teórico-conceptual como mediante estudios de caso, que privilegian la violencia ejercida contra los indígenas por parte de los Estados coloniales y postcoloniales en las llanuras del Plata y en el sur de Chile entre los siglos XVI y XIX.²¹

Histórica. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología; G. Cordero, 2019. *Malón y política. Lonkos y weichafes en la Frontera Sur (1860-1875)*. Rosario: Prohistoria.

18 M. Tamagnini & G. Pérez, 2010. *El fondo de la tierra: Destinos errantes en la Frontera Sur*. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto; L. Cutrera, 2014. *Subordinarlos, someterlos y sujetarlos al orden: Rosas y los indios amigos de Buenos Aires entre 1829 y 1855*. Buenos Aires: Teseo; S. Ratto, 2015. *Redes políticas en la frontera bonaerense (1836-1873)*. Crónica de un final anunciado. Bernal: UNQ; G. Davies, 2017. El impacto de la política cacical en la frontera: las redes de parentesco y la estructura social de Carmen de Patagones, 1856-1879. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana 'Dr. Emilio Ravignani'*, n° 46, pp. 75-109; L. Literas, 2017. *Vecindarios en armas*. Rosario: Prohistoria.

19 W. Delrio, 2005. *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes; C. Salomón Tarquini, 2006. *Largas noches en La Pampa. Itinerarios y resistencias de la población indígena (1878-1976)*. Buenos Aires: Prometeo; D. Escolar, 2007. *Los dones étnicos de la nación: identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo; M. Nagy & A. Papazian, 2011. El campo de concentración de Martín García. Entre el control estatal dentro de la isla y las prácticas de distribución de indígenas (1871-1886). *Corpus*, vol. 1, n° 2, [disponible en <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/1176>]; P. Pérez, 2016. *Archivos del silencio. Estado, indígenas y violencia en Patagonia Central 1878-1941*. Buenos Aires: Prometeo.

20 AAVV., 2011. Debate. Genocidio y política indigenista: debates sobre la potencia explicativa de una categoría polémica. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 1(2). Recuperado de <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/887>; y 2019. Dossier. A 70 años de la Convención para la Prevención y la Sanción del delito de Genocidio (CONUG): actualización del debate en torno al genocidio de los pueblos indígenas. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 27 (2). Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/MA/issue/view/501>.

21 S. Alioto, J. F. Jiménez & D. Villar (comps.), 2018. *Devastación. Violencia civilizada contra los indios de las llanuras del Plata y del Sur de Chile (siglos XVI a XIX)*. Rosario: Prohistoria.

El recorrido por las páginas del *Anuario*, a pesar de su brevedad, refleja de manera muy notoria el rol central que cumplió en la difusión de los avances historiográficos sobre el mundo indígena; no se puede soslayar que en esa tarea fue esencial la presencia de Raúl Mandrini, como autor, organizador de jornadas y formador de una gran cantidad de historiadores y antropólogos que publicaron sus avances en esta revista. De alguna manera, este texto pretende también ser un reconocimiento a su aporte a las investigaciones sobre los pueblos originarios.